Alianza Evangélica
Española

Madrid, 6 de julio de 2021

Escribimos con profunda consternación y dolor ante el brutal asesinato del joven Samuel Luiz, en la madrugada del viernes al sábado en la ciudad de A Coruña. Como cualquier ciudadano de bien, manifestamos toda nuestra total repulsa a cualquier acto de violencia, impactados en especial por este asesinato cuyas imágenes nunca podremos olvidar.

Nos unimos a las declaraciones de su padre, Max Luiz, miembro de una iglesia evangélica, tanto en su quebranto como en su agradecimiento a los sanitarios, las fuerzas del orden, y la reacción solidaria de la sociedad gallega y española.

También nos unimos a su oración y deseo de que "nunca más llegue a ocurrir otro día tan negro como el que estamos viviendo"; algo que por desgracia es una realidad que se repite en la violencia hacia la mujer, hacia el no nacido, en las manifestaciones extremistas de todo sesgo e incluso tristemente en la violencia verbal dentro de las instituciones públicas que nos representan. Somos a menudo parte del problema, más que parte de la solución.

En este aspecto, **resaltamos y apoyamos la petición de Max Luiz al no querer que "este terrible homicidio sea utilizado como bandera de nadie", porque precisamente el uso** (y a veces manipulación) **ante hechos terribles como éste consiguen lo contrario a su teórico propósito**, promoviendo más confrontación y tensiones en lugar de la búsqueda de un camino para el diálogo y la paz social. Hace falta una reflexión conjunta de fondo y trabajar seriamente por respuestas y soluciones.

En palabras del Premio Nobel de la Paz y pastor bautista **Martin Luther King**: "Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces; pero no hemos aprendido el sencillo arte de vivir como hermanos". Una deuda que podemos y debemos enmendar.

Junta Directiva de la Alianza Evangélica Española